

ENFOQUE
A LA FAMILIA

MATRIMONIO

Una
pequeña locura
llamada
matrimonio

12 secretos para
un romance
perdurable

DR. GREG & ERIN SMALLEY

PRÓLOGO POR EL DR. GARY CHAPMAN

UNA PEQUEÑA
LOCURA
LLAMADA
MATRIMONIO



Una pequeña locura llamada matrimonio: 12 secretos para un romance perdurable

© 2018 Greg y Erin Smalley. Todos los derechos reservados.

ISBN 978-1-4964-2849-3

Un libro de Enfoque a la Familia, publicado por Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188, EE. UU.

Visite Tyndale en Internet: www.tyndaleespanol.com y www.BibliaNTV.com.

Enfoque a la Familia y el logo y diseño acompañantes son marcas registradas federalmente de Enfoque a la Familia, 8605 Explorer Drive, Colorado Springs, CO 80920, EE. UU.

TYNDALE y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc.

Originalmente publicado en inglés en el 2017 como *Crazy Little Thing Called Marriage* por Tyndale House Publishers, Inc., en asociación con Enfoque a la Familia, con ISBN 978-1-58997-850-8 (tapa dura) y ISBN 978-1-58997-883-6 (tapa rústica).

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación de archivos ni transmitida en formato alguno, así como por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopias, grabaciones o cualquier otro medio) sin previa autorización escrita de Enfoque a la Familia.

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con NVI han sido tomadas de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*,[®] NVI.[®] © 1999 por Biblica, Inc.[®] Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las citas bíblicas indicadas con RVR60 han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizada con permiso. Reina-Valera 1960[®] es una marca registrada de la American Bible Society, y se puede usar solamente bajo licencia.

Las citas bíblicas indicadas con RVC han sido tomadas de la versión Reina Valera Contemporánea © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas.

Las citas bíblicas indicadas con LBLA han sido tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS[®], © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Utilizada con permiso.

Las citas bíblicas indicadas con TLA han sido tomadas de la Traducción en lenguaje actual[™] © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004.

Las citas bíblicas indicadas con DHH han sido tomadas de la versión Dios habla hoy[®] – Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Los nombres de personas y ciertos detalles de sus historias han sido cambiados para proteger la privacidad de los individuos involucrados. No obstante, los hechos sucedidos y los principios subyacentes han sido expresados con la mayor precisión posible.

El uso de material de diversos sitios de Internet o las referencias a los mismos no implica apoyo a los sitios en su totalidad. La disponibilidad de sitios y páginas de Internet están sujetos a cambios sin previo aviso.

Diseño de la portada: Faceout Studio, Tim Green

Edición en inglés: Larry K. Weeden y Lizabeth Duckworth

Traducción al español: Mayra Urizar de Ramírez

Edición en español: Christine Kindberg

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 978-1-4964-2849-3

Impreso en Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

24	23	22	21	20	19	18
7	6	5	4	3	2	1

ENFOQUE
A LA FAMILIA

MATRIMONIO

Una
pequeña locura
llamada
matrimonio

12 secretos para
un romance
perdurable

DR. GREG & ERIN SMALLEY

PRÓLOGO POR EL DR. GARY CHAPMAN



TYNDALE HOUSE PUBLISHERS, INC.
CAROL STREAM, ILLINOIS, EE. UU.

Contenido

Prólogo por el Dr. Gary Chapman ix

Esta cosa llamada amor 1

SECRETO ROMÁNTICO #1

El amor verdadero se compromete 13

SECRETO ROMÁNTICO #2

El amor verdadero busca a Dios 29

SECRETO ROMÁNTICO #3

El amor verdadero se esfuerza por conocer y ser conocido 59

SECRETO ROMÁNTICO #4

El amor verdadero lucha por la paz 87

SECRETO ROMÁNTICO #5

El amor verdadero honra 111

SECRETO ROMÁNTICO #6

El amor verdadero nutre 133

SECRETO ROMÁNTICO #7

El amor verdadero requiere de tiempo para crecer 155

SECRETO ROMÁNTICO #8

El amor verdadero abraza 175

SECRETO ROMÁNTICO #9

El amor verdadero sirve 195

SECRETO ROMÁNTICO #10

El amor verdadero perdura 215

SECRETO ROMÁNTICO #11

El amor verdadero se autoevalúa 237

SECRETO ROMÁNTICO #12

El amor verdadero busca una comunidad 257

La tierra prometida del matrimonio 281

Reconocimientos 285

Notas 289

Prólogo

Cada persona casada quiere naturalmente un matrimonio próspero. Cada cónyuge quiere paz y armonía en el hogar. Cada esposo razonable quiere sentir que suple las necesidades de su esposa. Y cada esposa buena quiere sentir lo mismo hacia su esposo.

Por eso es que los hábitos que formamos en el matrimonio son tan importantes. Al encontrarnos frente a una situación, especialmente si no estamos felices o si hay algún conflicto evidente, ¿qué es lo primero que pensamos? ¿Qué suposiciones tenemos de los motivos de nuestro cónyuge? ¿Qué palabras salen de nuestra boca, quizá aun antes de que hayamos considerado lo que debemos decir?

Tristemente, es demasiado fácil desviarnos. El tren puede salirse de los rieles antes de que nos demos cuenta de lo que ha ocurrido. ¡Recuerdo muy bien una época en la que eso ocurrió en mi propio matrimonio! Aunque he contado la historia antes, amerita que se repita aquí.

Mi esposa, Karolyn, y yo vivíamos una típica mañana frenética de día de semana, preparando a los niños para la escuela, y yo para salir al trabajo. Buscando desesperadamente, le pregunté:

—Karolyn, ¿dónde está mi portafolios?

—No lo sé —respondió ella.

Cada noche llevo a casa mi portafolios y lo dejo en el mismo lugar. Ya que no estaba allí, ella tenía que haberlo movido.

—Vamos, Karolyn —dije, aumentando el volumen—.

¡Estoy de prisa! ¿Dónde está mi portafolios? Anoche lo puse justo aquí, al lado del tocador, y ya no está. ¿Dónde lo pusiste?

La respuesta llegó de vuelta, también con el volumen más alto.

—Gary, ¡yo no sé dónde está tu portafolios!

Seguimos de aquí para allá un par de veces más, cada vez con un poco más de volumen. Yo me estaba poniendo bastante molesto. Por supuesto que ella había movido mi portafolios, pero por alguna razón no podía o no quería decir dónde. ¿Acaso no entendía cuánto lo necesitaba y cuánta prisa tenía? ¿Acaso no le importaba lo frustrado que me estaba poniendo?

Ardiendo de enojo, de prisa saqué a los niños de la casa, los metí al auto y nos fuimos a la escuela. Me tranquilicé lo suficiente para hablarles calmadamente de sus tareas escolares. Pero después de que se dirigieron al edificio, inmediatamente volví a mi enojo ardiente con Karolyn por perder mi portafolios.

Durante todo el recorrido hacia mi oficina, mis pensamientos eran algo así: *¿Cómo pude haberme casado con esa atolondrada? Mi portafolios es importante. De hecho, no puedo funcionar sin él. ¿Qué voy a hacer hoy?*

Usted puede ver todas las suposiciones que yo tenía, ¿verdad? Y de ellas había sacado conclusiones, ninguna de las cuales elogiaban al amor de mi vida. Pero su falta de disposición a ayudar me estaba volviendo loco.

Mientras ideas y emociones como estas se revolvían en mi mente y estómago, estacioné el auto y entré a la oficina echando humo. ¿Y qué fue lo que vi al momento que pasé por la puerta? Mi portafolios, por supuesto, exactamente donde lo había dejado la noche anterior.

Me alegra informar que la historia mejora a partir de allí. Toda esa ira que se fue generando instantáneamente se escurrió de mi mente y cuerpo. En su lugar surgieron vergüenza,

disgusto y el deseo de arreglar las cosas. ¿Cómo pude haber entretenido semejantes pensamientos acerca de Karolyn? ¿Cómo pude haberle dicho tales cosas, y con semejante tono de voz?

Siendo humano, me pregunté brevemente si podía de alguna manera justificar mis palabras y acciones desagradables y sin amor. Pero no, solo había un curso de acción aceptable. Primero, oré a Dios y le pedí que me perdonara. Le agradecí por la Cruz y por la seguridad de que, de hecho, ya se ha pagado por mis pecados. Con mi conciencia limpia ante Él, le pedí gracia y fortaleza para hacer lo que tenía que hacer después.

Levanté el teléfono, llamé a Karolyn, le dije lo que ella ya sabía, me disculpé y le pedí que *ella* me perdonara.

¿Y cómo respondió?

«¡Pensé que ibas a llamar!».

Claramente, todavía necesitaba trabajar en algunos de mis hábitos con relación a nuestro matrimonio. Pero ella también sabía que uno de mis muy buenos hábitos era y es un compromiso compartido de no permitir que las disputas se infecten y que la ira eche raíz. Ella comprendía que yo pronto me daría cuenta de mi error, admitiría mi culpa y daría los pasos para arreglar las cosas entre nosotros.

Sin embargo, como cualquier hábito bueno, los hábitos saludables en el matrimonio se desarrollan solamente cuando uno es intencional con respecto a ellos y se esfuerza constantemente para cultivarlos en lugar de los malos hábitos. Nuestra naturaleza humana se inclina hacia la haraganería y el egocentrismo... y ninguno de ellos produce relaciones fuertes, mucho menos un matrimonio próspero.

Por eso es que me emociona mucho recomendarle el libro que ahora tiene en sus manos, *Una pequeña locura llamada matrimonio*. Greg y Erin Smalley han tomado en cuenta las mejores

investigaciones acerca de cómo tener un excelente matrimonio. Además, han aprovechado de su amplia experiencia ayudando a sanar matrimonios que una vez estaban al borde del colapso.

A partir de estas investigaciones y esta experiencia, han identificado doce rasgos, o «secretos románticos», de un matrimonio próspero. Han visto que si usted aprende estos rasgos y desarrolla estos hábitos de pensamiento y acción, también puede tener un matrimonio excelente.

Al fondo de lo que hace que un matrimonio funcione está esta cosa llamada amor. Dios nos amó cuando éramos muy desagradables. Cuando respondemos a Su amor y recibimos lo que Cristo hizo por nosotros, Su amor comienza a fluir a través de nosotros. Pero fluye únicamente cuando mantenemos una relación íntima con Él. Como lo dije antes, no amamos por naturaleza, sino que somos egocéntricos y egoístas. Dos personas que siempre son egoístas nunca tendrán un matrimonio saludable. Por otro lado, dos personas que se aman experimentarán todo lo que Dios tuvo en mente cuando nos creó hombre y mujer.

Así que, disfrute la lectura de este libro. Aprenda los doce hábitos que le permiten colaborar con Dios para mantener el amor vivo en su matrimonio. Las ideas prácticas que los Smalley comparten animarán y equiparán a aquellas parejas que quieren experimentar un matrimonio próspero.

A handwritten signature in black ink that reads "Gary Chapman". The signature is fluid and cursive, with the first letters of the first and last names being capitalized and prominent.

Autor de *Los 5 lenguajes del amor*



ESTA COSA LLAMADA AMOR

*Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza
y el amor; y la mayor de las tres es el amor.*

1 Corintios 13:13

No hace mucho tiempo, mi hijo de quince años, Garrison, me mostró una cinta de VHS que había encontrado en el armario. «Mi maestro de historia nos exhibió fotos de estas el otro día —dijo riéndose—. No sabía que alguna de ellas hubiera sobrevivido».

Este comentario resultó en la idea de digitalizarla. La cinta de hacía décadas era de una boda, específicamente el casamiento de un perdidamente enamorado Gregory Thomas Smalley con la bella Erin Christine Murphy. Ya que por muchos años no habíamos tenido una videocasetera, decidí que era hora de convertirla en un DVD.

De muchas maneras, sentía como si hubiera sido ayer: viendo a Erin, acompañada de sus padres, caminar por el

pasillo hacia mi mano que la esperaba. Por otra parte, sentía que nuestra boda había sido hacía toda una vida. No me quejo de la «atadura», porque amo a mi esposa y nuestro matrimonio. Pero era extraño verme de veintitrés años. Apenas me afeitaba, pero allí estaba de pie, haciendo votos que transformarían mi vida.

Yo, Greg, te acepto a ti, Erin, como mi esposa y prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, a amarte y respetarte todos los días de mi vida.

Y allí fue cuando observé algo extraordinario. Reproduje la escena varias veces para asegurarme de que la había escuchado bien. Sonreí cuando me di cuenta de que todo lo que he aprendido del matrimonio durante los últimos veinticuatro años, tanto como esposo y como psicólogo, podría resumirse en una palabra sencilla. Aun así, no logré entender su importancia cuando la había dicho.

El 88 por ciento de estadounidenses mencionaron el amor como una razón «muy importante» para casarse.

¿Cuál es esa palabra transformadora? *Amarte.*

Estoy seguro de que usted está pensando: *¿Amor? ¿Esa es su gran revelación del secreto para un buen matrimonio? ¿Que me devuelvan mi dinero!*

Pero espere, yo sé que usted reconoce la importancia del amor. De hecho, un estudio reciente del Pew Research Center reflejó que el 88 por ciento de estadounidenses

mencionaron el amor como una razón «muy importante» para casarse, más que el compromiso de toda la vida (81 por ciento)

y el compañerismo (76 por ciento)¹. Pero no me refiero al amor, como sustantivo. Mi momento de revelación fue escuchar de mi propia boca que prometí «amar» a Erin.

Esta palabra es el secreto de un matrimonio próspero y es la base de todo lo que usted aprenderá en las páginas de este libro.

Y los doce secretos para un romance para toda la vida, con base en los conceptos bíblicos de cómo «amar», harán que la barca de su matrimonio se sacuda, porque la cultura ha estado transmitiendo mentiras sobre el amor.

Las opiniones de la sociedad acerca del amor y el matrimonio no solo son falsas, sino que también pueden dañar o perjudicar su relación. Las partes tóxicas de las ideas no bíblicas acerca del amor frecuentemente están arraigadas profundamente en el corazón. Máximas como «tu cónyuge “te completará”» suenan grandiosas como un titular, pero con el tiempo, las ideas falsas resultan en dolor emocional y tensión en la relación.

Permítame contarle una historia para demostrarle lo que quiero decir.

EL EQUIPO SMALLEY

Erin y yo desarrollamos este material juntos, trabajando lado a lado como compañeros y consejeros matrimoniales. Representa ideas que se han estado formando a lo largo de dos décadas durante la presentación de más de doscientos talleres matrimoniales juntos.

Para que la lectura sea más sencilla, la mayor parte del material está escrito desde mi perspectiva. Erin agregará su ángulo femenino cuando tenga alguna palabra particular para las mujeres (o cuando yo, al estar sobrecargado de mi masculinidad, no pueda articular de manera efectiva el punto de vista del sexo más bello).

LA LETRA PEQUEÑA DEL AMOR

Nunca olvidaré una llamada telefónica especial que le hice a Erin durante nuestro compromiso. Estaba eufórico por un fortuito giro de acontecimientos.

Después de que ella respondió el teléfono, le pedí que se sentara y que se preparara, luego anuncié orgullosamente que había recibido una notificación oficial por correo de que *había ganado el gran sorteo!* Sí, de hecho, Erin estaba a punto de casarse con un hombre *muy* rico. Yo tenía la posibilidad de un automóvil nuevo, un viaje de lujo gratis o incluso ¡un millón de dólares!

Al principio, Erin se quedó sin palabras. Pensé que esto verdaderamente sería el sueño hecho realidad de una novia: comenzar el matrimonio sin preocupaciones financieras. Por lo que no cabía duda de que la noticia la había dejado en silencio. Un minuto después, no entendí por qué ella, de hecho, se reía en voz alta mientras yo hablaba sin parar de cómo nos gastaríamos el dinero y de lo que le iba a comprar.



Uno es muy loco cuando está enamorado.

Sigmund Freud, fundador del psicoanálisis



Para acortar una larga y vergonzosa historia, yo había caído en una estafa. (Ahora Erin dice que cuando estuvo en la escuela de enfermería, había tenido conversaciones increíblemente similares... con los pacientes del ala de psiquiatría del hospital).

Por cierto, esos comercializadores habían hecho un trabajo excelente al presentar su discurso. Yo no fui capaz de distinguir

entre la realidad y la esperanza de independencia financiera. La notificación de «ganador» sonaba legítima porque tenía toda la jerga legal correcta. El papel de la carta se veía tan auténtico, y ¡el sobre tenía incluso un sello de cera!

Me sentí humillado. No solo había creído que era un millonario, sino que también le había dicho a toda mi familia y me había jactado con muchos de mis amigos de posgrado.

En un día, aprendí que sin leer ni entender la letra pequeña, fácilmente puedo acabar sonando como un tonto.

Cuando se trata del matrimonio, todos estamos siendo engañados. Sin embargo, no es por algún estafador que pregona un sorteo falso; es por la cultura en la que vivimos. Nos venden ideas acerca del matrimonio que contienen «letra pequeña», lo que destinan al fracaso a las parejas, incluso a las parejas que han estado casadas por diez años o más.

LAS MENTIRAS ACERCA DEL AMOR

Vea si reconoce algunas de estas estafas del matrimonio:

El matrimonio es fácil cuando encuentra a su «alma gemela».

El conflicto es señal de una relación en problemas.

El romance y la pasión siempre estarán vivos en un buen matrimonio.

Su cónyuge debería saber automáticamente qué es lo que usted necesita.

El matrimonio se trata de ser felices.

A medida que el tiempo pasa, los cónyuges llegarán a ser más íntimos de manera natural.

El amor es autosostenible.

La unidad tiene que ver con perder su identidad.

Las diferencias son el problema en la mayoría de los matrimonios.

Tan maravillosas como suenan, estas creencias erróneas crean expectativas irreales que, en general, socavan su relación matrimonial. Pero quiero enfocarme en un mito en particular. En mi opinión, es el más destructivo. Este concepto lo resume de mejor manera la novelista francesa George Sand, al escribirle a su futura nuera Lina Calamatta acerca del matrimonio: «Solo hay una felicidad en esta vida, amar y ser amado»².

Como ya lo he señalado, esta cita contiene una pizca de verdad. Es bueno «amar». El sentimentalismo distorsionado es la parte de «ser amado». La felicidad no depende de que usted encuentre a alguien que lo ame. La noción popular de que *necesitamos* que nos ame nuestro cónyuge, o cualquier persona, es basura intelectual.

La verdad es que yo no *necesito* que Erin me ame.

Sé que esto suena ilógico y descabellado, porque probablemente a todos se nos ha bombardeado con esta mentira cultural por medio de artículos de revista, libretos de películas y letra de música. Una canción de la cantante de música *country* Wynonna Judd da el siguiente consejo: «Tienes que encontrar a alguien que te ame / Alguien que esté a tu lado día y noche»³.

Sin embargo, la Biblia no dice que usted tiene que encontrar a alguien que lo ame.

Permita que eso penetre. *No tiene que encontrar a alguien que lo ame.*

No hay nada en las Escrituras que diga eso. Ni un solo versículo. Ninguno.

Usted no necesita que su cónyuge lo ame, pero sí necesita amor. *Necesita el amor de Dios.*

CUANDO UN MATRIMONIO NO ES SEGURO

Este libro no pretende tratar el caso de un matrimonio destrozado por la violencia física, la explotación sexual o el abuso psicológico. ¿Cree usted que está en una relación dañina emocionalmente o llena de violencia? ¿Cree usted que su cónyuge es inestable emocionalmente y podría hacerle daño a usted o a sí mismo? Si es así, usted o su cónyuge, o ambos, podrían estar en peligro. Si está en una situación que pone la vida en peligro, llame al número de emergencias de la policía. Si no necesita ayuda urgente, y si se encuentra en los Estados Unidos, le invitamos a que llame al 1-800-A-FAMILY (1-800-232-6459) entre las 6:00 a.m. y las 8:00 p.m., tiempo de la montaña (GMT -7). Puede tardar tanto como cuarenta y ocho horas para que un consejero capacitado y autorizado le devuelva la llamada, por lo que, por favor, deje un mensaje con su información de contacto. Para agendar una cita virtual o en persona con uno de los consejeros de Enfoque a la Familia en Costa Rica, por favor entre a la página www.enfoquealafamilia.com/consejeria.

Los consejeros de Enfoque a la Familia pueden darle apoyo mientras usted da los pasos para garantizar su seguridad y la de sus seres amados.

Dios *es* amor (1 Juan 4:8), y Su amor es perfecto, eterno, incondicional, sacrificial, firme, fiel, genuino y activo. Dios ha cubierto completamente su necesidad de ser amado.

La cultura no reconoce que existe un Dios personal y amoroso. Por lo que le vende esta mentira, y es un embuste grande:

Si usted no logra encontrar a su «alma gemela», entonces en su corazón quedará un «vacío de amor», y pasará el resto de su vida sin sentido, llorando y crujiendo sus

dientes hasta que encuentre a alguien más que le dé el amor que usted tanto anhela.

LA VERDAD SOBRE EL AMOR

Aquí tiene un resumen de la verdad del amor que se encuentra en las Escrituras:

Usted no tiene un «vacío de amor» en su corazón. Dios es la fuente del amor. Su Padre celestial ya ha satisfecho en un 100 por ciento su necesidad de ser amado.

Su cónyuge nunca será «la fuente» de amor en su vida. Esa es la función exclusiva de Dios, ¡y Él es un amante celoso! Toda la Biblia constantemente nos recuerda el amor posesivo de Dios: «Con amor eterno te he amado» (Jeremías 31:3, RVR60). El apóstol Pablo nos llamó «hijos queridos» (Efesios 5:1) y Juan escribió: «Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros» (1 Juan 4:11, RVR60). La palabra *amados* significa «muy queridos». ¡El Creador del universo lo ama a usted completamente!

Así que, nuestra primera y más importante tarea en el matrimonio es abrir nuestro corazón al amor sin límites de Dios. Por eso es que el principal mandamiento comienza con la instrucción de amar a Dios: «Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas» (Marcos 12:30).

Cuando usted pone a Dios en primer lugar, Él promete suplir todas sus necesidades. «Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten» (Mateo 6:33). Solo Dios puede llenarlo plenamente.

Nada en esta tierra se compara con ser amado por Él (Efesios 3:16-21).

ENTONCES, ¿POR QUÉ EL MATRIMONIO?

Dios diseñó al matrimonio para que comenzara con Su amor. El Señor lo creó a usted para que dependiera completamente de Él: de corazón, alma, mente y fuerza. Él lo llena de maneras que nada más lo puede hacer. Usted nunca encontrará la satisfacción total, excepto en una relación vital y dinámica con Dios.

Dicho esto, el diseño de Dios para nosotros incluye la comunidad, tanto la comunidad de sangre como la comunidad de fe. El matrimonio es el plan de Dios para los individuos y también para la comunidad. Dios nos dio el matrimonio como un regalo, pero ese regalo no sustituye nuestra relación principal, que es con Él como nuestra Fuente de vida y amor.

AMARTE...

Una vez que usted es capaz de recibir el amor de Dios, ahora como persona casada tiene una tarea por hacer. Al ser liberado de las ataduras de tratar de hacer que su cónyuge lo ame, usted ahora es capaz de amar completamente. En lugar de gastar tiempo, esfuerzo y energía mirando hacia adentro, su trabajo es ver hacia afuera y amar a su cónyuge.

Borre de su mente y corazón los mitos y las estafas culturales en cuanto al matrimonio; este es el verdadero trabajo que su Padre celestial le ha dado: «Así que ahora les doy un nuevo mandamiento: ámense unos a otros. Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse unos a otros» (Juan 13:34).

Su destino en su matrimonio es amar a su cónyuge.

EL ASPECTO DEL AMOR

Entonces, ¿cómo se manifiesta verdaderamente el amor a su cónyuge?

Permítame ilustrar la respuesta a esta pregunta. Recientemente estaba editando el currículum en video que presentaba a veinte de los mejores expertos matrimoniales cristianos. Ellos daban consejo para las parejas comprometidas*. Nosotros no escribimos un guión para los expertos ni les dijimos qué decir, y recibimos algunos poderosos consejos bíblicos.

Mientras observaba a todos los expertos, uno tras otro, me sorprendió un tema en particular que los presentadores repetían: el sacrificio. Es como si todos hubieran leído Juan 15:13 como su lectura devocional matutina: «No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos».

El amor se presenta como sacrificio. Es renunciar a algo que usted valora (su tiempo, dinero, comodidad o deseos) por el bien de otra persona a quien usted considera aún más valiosa⁴.

Es relativamente fácil para mí como adulto servir a alguien, sea ayudar o atenderlo. Generalmente, lo hago con buena voluntad. Pero es un asunto totalmente distinto cuando servir a alguien me cuesta algo.

Admito que sacrificarme por Erin puede ser una lucha. Pero no lo lamento ni lo resiento. De hecho, la acción de sacrificar ahora es una forma en la que me acerco más a Dios.

La cultura dice que el sacrificio es una pérdida. En la apreciación bíblica, el sacrificio en el matrimonio es una situación en la que ambos ganan.

* Este recurso increíble es el currículum en DVD *Ready to Wed* (Listos para casarse) publicado por Enfoque a la Familia / Tyndale, 2015.

Esa es la locura del matrimonio bíblico. Hay doce secretos, secretos contraculturales descabellados, que surgen de las Escrituras y que, una vez adoptados, llenarán a su matrimonio de intimidad, confianza y romance.

Veamos el «Secreto romántico #1: El amor verdadero se compromete».



SECRETO ROMÁNTICO # I

EL AMOR
VERDADERO SE
COMPROMETE

*Hay tres cosas que me asombran; no, son cuatro las que
no comprendo: cómo planea el águila por el cielo, cómo
se desliza la serpiente sobre la roca, cómo navega el
barco en el océano, y cómo ama el hombre a la mujer.*

Proverbios 30:18-19

Escandido detrás de la ostentación matrimonial de los años noventa, como se grabó en el DVD de nuestra boda, había un segundo concepto transformador.

Allí estábamos, vestidos con galas casi dignas de la realeza. Ella llevaba el acostumbrado vestido blanco, acentuado por una diadema con cuentas y un estallido de tul por atrás. Yo llevaba un esmoquin gris claro, y mi boca esbozaba una sonrisa ingenuamente entusiasta.

Después de hacer los votos con solemnidad y sinceridad, el pensamiento de estar dedicado hasta que la muerte nos separe

fue superado por el remolino de las celebraciones. Se hicieron los brindis, se partió el pastel, se lanzó la liga y la preocupación por el compromiso fue lanzada con ella.

La forma en que yo lo veía entonces era que había encontrado a una chica y que me había casado. Marqué eso como completado en mi listado de cosas que hacer en la vida y fijé mi mente en otras metas. Por supuesto que sabía que tendría que comprarle un regalo de aniversario (¿los diamantes son el regalo del quinto aniversario? ¿o del décimo?) y pensaba que tendría problemas con Erin si no se me ocurría algo romántico para el Día de San Valentín. Pero esos dos acontecimientos ocurrían una vez al año, con parámetros claramente definidos. De forma egoísta, sabía que, si jugaba bien mis cartas y hacía feliz a Erin en esos días de celebraciones, probablemente yo también sería feliz... ya saben a qué me refiero.

Me avergüenza admitirlo, pero pensaba en el mantenimiento del matrimonio como algo simple y rutinario, como adelantar los relojes una hora o reemplazar las baterías de los detectores de humo. La promesa de valorar a mi esposa se relegó a un par de citas en el calendario.

Yo iba a cosechar pronto las tristes consecuencias de mi ignorancia y de mi actitud arrogante en cuanto al compromiso matrimonial.

EL HURACÁN N


Adelantémonos dos semanas después de la boda. Aparentemente, Erin y yo nos habíamos esforzado más en prepararnos para el día perfecto en lugar de trabajar en la relación perfecta. Aunque nuestra boda transcurrió sin ninguna dificultad, «se acabó la luna de miel» incluso antes de que se acabara la luna de miel.

¿El escenario? Hawái. ¿El problema? Definitivamente Erin. O eso pensé en ese entonces. Así fue como ocurrió...

En el último día de nuestro viaje, queríamos visitar unas cataratas tropicales. Ya sabe, las que la agencia de viajes pone en los anuncios: agua burbujeante corriendo a través de torres de granito gris y que luego cae en un estanque inmaculado azul, rodeado de follaje exuberante que explota con brotes de grandes flores rojas. Yo había trazado una ruta, y alegremente caminamos hacia el lugar.

*«Se acabó
la luna de miel»
incluso antes de
que se acabara la
luna de miel.*

Al llegar, me quité la ropa que llevaba encima de mi traje de baño y salté directo al agua refrescante, esperando que mi bella esposa se me uniera. Sería un chapuzón para recordar.



*Es tan descabellado no estar loco por Cristo como
es descabellado estar loco por cualquier otra cosa.*

Peter Kreeft, *Jesus-Shock* (Choque de Jesús)



Hice señales con los brazos extendidos y con una mirada irresistiblemente invitadora en mis ojos.

Pero Erin se quedó parada en la orilla, totalmente vestida y, por alguna razón inexplicable, *se resistía*.

«Entra», le dije, haciéndole señas.

Ella sacudió la cabeza y simplemente apuntó a una señal que decía: «PROHIBIDO NADAR».

El clima emocional cambió tan pronto como una tormenta

tropical. El huracán N había entrado en escena... N por Nuestra Primera Gran Pelea.

Pasamos discutiendo los siguientes minutos, y después de que finalmente me di cuenta de que ella no iba a moverse, grité: «¡Acabas de arruinar la luna de miel!».

Entonces la vi introducirse a la vegetación de la jungla y desaparecer.

Parecía que el escenario majestuoso se burlaba de mí. Por fuera, mi mundo era perfecto. Por dentro, se derrumbaba. (Nos enteraremos de la versión de Erin de esta historia en el «Secreto romántico #4: El amor verdadero lucha por la paz». No se pierda cómo aprendimos el secreto de no solo reconciliar argumentos como este, sino de acercarnos aún más como pareja a lo largo del proceso).

De alguna manera, suavizamos las cosas en una fiesta hawaiana, silenciosamente acordando evitar el tema. Pero durante los siguientes meses, varias olas de tensión nos inundaron. La corriente se las llevaba antes de que pudiéramos resolverlas. Discutíamos acerca de la familia política, los quehaceres y el dinero. Parecía que la tensión de nuestros trabajos y mi horario de posgrado nos iban a ahogar.

Yo me preguntaba: *¿Qué salió mal? ¿Elegí a la persona equivocada?*

Se suponía que este asunto del matrimonio sería fácil. Después de todo, yo era el hijo de Gary Smalley, experto en relaciones y gurú del matrimonio. Sin duda yo sabía cómo llegar a Erin con amor y recuperar su corazón. Pero en lugar de que se me ocurrieran ideas para tranquilizar las tormentas emocionales, mis esfuerzos de comunicación empeoraban las cosas aún más.

Este hombre y esta mujer, que habían estado tan enamorados, ahora estaban totalmente miserables.

UN CIMIENTO SÓLIDO

Erin y yo sufríamos la devastación del huracán N y de las tormentas subsiguientes. Muchos días, sentía que la base de nuestro matrimonio se derrumbaba.

Pero se mantuvo firme.

¿Por qué? Porque habíamos tenido un comienzo «rocoso».

Y en el contexto de la Biblia, ¡eso es algo bueno!

Erin y yo teníamos uno de los ingredientes esenciales para una relación firme. Habíamos construido la casa de nuestro matrimonio sobre una roca, como se describe en la parábola de Jesús (vea Mateo 7). El poder de Dios nos mantuvo unidos.

Antes de comprometernos, Erin y yo, individualmente, habíamos dedicado nuestra vida a servir a Dios y a seguir Sus enseñanzas de la Biblia.



*Quando haya aprendido a amar a Dios más
que a mis seres queridos terrenales, entonces
amaré más a mis seres queridos terrenales.*

C. S. Lewis, *Letters of C. S. Lewis* (Cartas de C. S. Lewis)



De manera intencional, había estado dándole seguimiento a mi fe desde la secundaria. Cuando nos casamos, yo estaba en el seminario, estudiando teología sistemática hasta muy tarde en la noche. Cuando estaba en la universidad, Erin había hecho el compromiso de crecer espiritualmente de manera intencional. Como pareja, estábamos decidiendo si asistir a una iglesia católica o a una evangélica, pero por lo menos sabíamos que

estar de acuerdo en lo espiritual era esencial. Ese compromiso con Dios nos sostuvo (y todavía nos sostiene) durante nuestros tiempos tormentosos.

TU TESORO: TU CORAZÓN

Me encanta la frase *de todo corazón*. Erin y yo la hemos usado para el título de varios de nuestros libros sobre el matrimonio. «De todo corazón» implica un serio compromiso total. Total, serio: estas son las palabras que quiero que definan mi compromiso con Erin.

Un compromiso de todo corazón con el matrimonio comienza al reconocer su valor increíble. Mateo 6:21 dice: «Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón» (NVI). El compromiso, el invertir total y seriamente todo su corazón, fluye de lo que usted atesora. En otras palabras, usted va a invertir únicamente en lo que estima. Y mientras más comprometido esté con eso, más invertirá.

¿Ha pensado alguna vez en lo que le gusta de su matrimonio, o por qué Hebreos 13:4 (NVI) dice: «Tengan todos en alta estima el matrimonio»? Es porque usted debe tratar a su matrimonio con gran respeto.

Aunque teníamos dificultades, Erin y yo todavía valorábamos algunas cosas. Este es el listado como estaba entonces:

- divertarnos y reír juntos
- hacer viajes misioneros juntos
- tener a alguien con quien celebrar
- tener relaciones sexuales
- estar con nuestro mejor amigo
- ser parte de un equipo

¿Qué le encanta de su matrimonio? Atesorar y tener en alta

estima a su matrimonio es vital, pero no es suficiente para un matrimonio para toda la vida. En algún momento, el esposo y la esposa tienen que decidir permanecer casados en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte los separe.

EL VOTO DE UNA VIUDA

Un pasaje bíblico que frecuentemente se cita en las bodas refleja este compromiso con Dios de una manera poderosa. Viene de la historia de Rut del Antiguo Testamento.

A primera vista, es posible que el pasaje no parezca tener mucho que ver con el matrimonio; sin embargo, el compromiso inicial de una viuda moabita con Dios y Su pueblo establece la base para, más adelante, una de las historias de amor más grandes de la Biblia. Rut hace un voto sencillo pero profundo con su suegra, una israelita desplazada llamada

Noemí. El fundamento formativo de ese amor está en el juramento de Rut de seguir al Señor. Como lo veremos, el compromiso de honrar a Dios es el primer paso para desarrollar un matrimonio que pueda sustentar una pasión de por vida.

El compromiso de honrar a Dios es el primer paso para desarrollar un matrimonio que pueda sustentar una pasión de por vida.

La tensión de la historia de Rut se desarrolla después de la muerte de su esposo, Mahlón, quien le proveía financieramente a ella y a Noemí cuando vivían en Moab. Después de la muerte de Mahlón, Noemí decide regresar a su tierra natal, Belén. Ella le prohíbe a Rut regresar con ella y la anima a buscar otro esposo entre los moabitas. La historia se desarrolla en Rut 1:16:

Pero Rut respondió [a Noemí]: —No me pidas que te deje y regrese a mi pueblo. A donde tú vayas, yo iré; dondequiera que tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.

Rut hace esta promesa, en esencia, dedicando su vida para servir al Dios vivo.

APAGUE SU VELA

Rut claramente da el primer paso de preparación para el matrimonio al dedicar su vida al Dios de los israelitas. Después, ella jura dejar atrás su vida con los moabitas. Renuncia a su antigua religión politeísta, su país natal y sus vínculos emocionales y financieros con sus parientes. Rut nunca más mira hacia atrás, jurando servir a Dios y a Noemí hasta que ella muera.

Donde tú mueras, allí moriré y allí me enterrarán. ¡Que el SEÑOR me castigue severamente si permito que algo nos separe, aparte de la muerte! (v. 17)

Rut deja ver que su compromiso con Dios y su pueblo es hasta la muerte, así como lo es el pacto del matrimonio.

Pero hay dos clases de muerte. Una se lleva a cabo antes de la muerte física: la muerte al yo. Solo hay dos pasajes en la Biblia que nos dicen que hagamos algo «cada día». Uno es «ánimense unos a otros cada día» (Hebreos 3:13, NVI); el otro es «[tomen] su cruz cada día» (Lucas 9:23). Tomar nuestra cruz se refiere a la forma en que Cristo hizo el sacrificio supremo: dio Su vida. De igual manera, yo debo dejar mi vida, mis deseos egoístas, y servir a mi esposa de manera sacrificial.



Sabíamos que éramos amados, sabíamos que el Señor era cabeza de nuestro hogar, sabíamos cuáles eran los límites, estábamos a salvo.

Elisabeth Elliot, *Love Has a Price Tag* (El amor tiene etiqueta de precio)



«Morir al yo» cada día es clave no solo para la vida cristiana, sino para el amor y el romance perdurable con su cónyuge. Parte de esa «muerte» significa dejar su vida pasada de adulto soltero y crear una cultura nueva con base en la unión de un hombre con una mujer. Un segundo aspecto esencial del éxito matrimonial es que las personas deben dejar atrás su vida anterior y comprometerse a un futuro con su cónyuge.

El día de nuestra boda, Erin y yo, de igual manera, juramos dejar atrás nuestra vida de solteros y formar un vínculo nuevo, una vida como pareja. Decidimos simbolizar este aspecto del matrimonio utilizando una vela de unidad en nuestra boda.

LAS VELAS MÁGICAS

Desafortunadamente, las circunstancias que rodeaban mi vida de casado no eran un paralelo con la tradición de las velas de unidad. En mi alma, yo tenía una de esas velas mágicas que se vuelven a encender, porque los deseos de mi vida antigua seguían ardiendo.

Yo sabía que debía «dejar» mi vida antigua y «unirme»

AMOR ARDIENTE

La tradición de la vela de la unidad funciona de esta manera: al inicio de la boda, hay dos velas encendidas en el altar; las velas representan la vida de cada miembro de la pareja antes del matrimonio. Sosteniendo dos encendedores de velas con un cono en forma de campana en el extremo, el hombre y la mujer tocan las mechas de los encendedores con la llama de la primera vela. Después apagan las primeras velas con los conos. Finalmente, juntos encienden una tercera vela, que simboliza su unidad.

¿Observó algo poderoso en esa ceremonia corta? Es el simbolismo de «morir al yo». Las dos velas originales, que representan la vida separada de cada uno, son apagadas para demostrar un compromiso con la única vida nueva que la pareja inicia juntos.

solamente a mi esposa, como Génesis le ordena al hombre. Pero bajo la presión de los primeros meses de nuestro matrimonio, yo estaba indeciso. Los recuerdos de mis prioridades independientes, de solo Greg, animaban mis pensamientos y me hacían querer reavivar mi forma de vida soltera (es decir: egocéntrica).

Yo quería gastar dinero en mis CDs, y Erin quería pagar las cuentas. Yo quería jugar básquetbol cinco días a la semana o ver televisión hasta altas horas de la noche. Erin tenía otros planes para mí, como lavar platos. Yo pensaba que vivir como un cavernícola estaba bien; no tenía ganas de aceptar sus estándares de Martha Stewart.

Mientras batallaba con las realidades difíciles del matrimonio, dejé que el descontento agobiara mi alma.

Erin batallaba en la arena movediza aún más que yo. La depresión y la ansiedad amenazaban con sofocarla. En esa época